La diversidad está presente en nuestra Revista. Alteridad que congrega un conjunto de voces, distintas pero predicativas de unidad en el campo de la educación. Pluralidad puesta a prueba con los argumentos que se presentan en cada una de las secciones de nuestra Práctica Docente.

Presentamos ideas, distintas y dinámicas como "método" de coexistencia, a la manera de Popper. En esta sociedad de conocimiento moderna, que es relativa, asumimos una humanidad plural de los "disentimientos", de acuerdo con Lyotard, porque necesitamos una visión humanista de juicios y raciocinios sólidos en este universo heteróclito y participativo.

Aprehendemos una variedad de ideas como seña de identidad de un conocimiento objetivo, una interpretación del mundo tanto unidad teleológica como condición permanente de nuestra identidad plural, en palabras de Vattimo. La pluralidad es libertad humana en cuanto, anota Berlin, es reconocimiento de objetivos y metas múltiples y conmensurables; en este número de nuestra Revista apuntamos hacia estos propósitos, saturados de esa identidad múltiple y esa coexistencia.

Ante esta perspectiva, la multiplicidad y la diversidad confieren su nota concordante con los autores colaboradores del presente número. En Djandué, las percepciones de la evaluación de docentes marfileños apunta a pensar en los modelos de evaluación en nuestro país. La propuesta de una evaluación entre pares en la educación secundaria es una perspectiva que necesitamos aprovechar en nuestro campo educativo nacional, repensar los modelos vigentes de evaluación en la educación básica para comprometernos con un modelo diferente y eficiente, tal como lo propone nuestro autor marfileño.

La prospectiva de una reforma educativa de Estado está puesta en escena por Didriksson; nuestro autor no se conforma con una simple reforma denominada estructural, sino que las políticas públicas actuales, en torno a la educación, deben dirigirse a una metamorfosis social y política de un modelo educativo nacional que trascienda ideologías y sistemas políticos sexenales; tarea básica y necesaria que debemos asumir, sin filias ni fobias.

La interacción social es necesaria entre las distintas generaciones en el mundo actual. Las relaciones interpersonales entre los adolescentes de la nueva era digital están supeditadas, principalmente, por las redes sociales. López Retana bucea en la mar de estas relaciones interpersonales y señala con inteligencia los efectos nocivos, no en el uso sino en

el abuso, frontera transgredida, de la interacción social moderna entre los adolescentes, protagonistas de una educación que debe promover un desarrollo emocional para fortalecer la personalidad de sus educandos, sin distinciones sociales.

Una Sociología del conocimiento presenta diversas orientaciones y líneas de convergencia y relación con otras ciencias, tal es el caso con la Educación. La necesidad y utilidad de una Sociología de la Educación adquiere un fundamento vital en la mirada venezolana de Albornoz, sin soslayar la presencia política e ideológica del Estado. Nuestro autor propugna por una educación libre, democrática y participativa en las Instituciones de Educación Superior como estatus que debe consolidarse en cualquier nación del mundo. Las Ciencias Sociales instituidas en el Estado necesitan aspirar a esta naturaleza educativa en sus distintos niveles y modalidades, empezando con una política educativa estable, aunada con un desarrollo dinámico y sin trabas.

La investigación, en general, genera cambios en la sociedad. Los paradigmas de la investigación educativa son múltiples y variados y los objetos de estudio asumen esta misma naturaleza diversa; con los conceptos vertidos con anterioridad, Hernández Belmonte, Gómez Gallegos y Cabrera Barrera reflexionan, desde una perspectiva nuestra, que la investigación educativa debe apuntar a transformar una realidad que requiere ser comprendida en sus fenómenos, analizados con criterios de verdad, con la condición humana de entender y tener presente la figura del docente como investigador, quien reconoce su misma profesión y se compromete, en su conciencia individual y colectiva, a cumplir su función social y educativa, eficientemente, en su práctica docente y en su gestión escolar.

Finalmente, la difícil pluralidad que es complejidad de conocimiento y de saber, no es solo un fenómeno científico, aparece también en la vida cotidiana, manifestación social y cultural, por ende, educativa. La diversidad es complejidad en acción, en el concepto del ente educativo como multiplicidad de personalidades, enunciada de tal manera por Morin. Este es nuestro punto de vista, nuestra razón de ser, nuestro quehacer cotidiano en los proyectos educativos y sociales que emprendemos; esta es la existencia natural de nuestra Revista aquí y ahora.

Dr. Armando Balcázar Orozco Director



